

“Cuando Dios Parece Indiferente”

Escuchar el mensaje y discutirlo en un grupo pequeño te ayudará a tomar los pasos necesarios para aplicar lo que Dios te está mostrando en Su Palabra.

¿Puedes admitir que hay momentos en que oras y parece como que Dios no escucha, no hace lo que tú sabes que puede hacer, o el tiempo de Dios no sincroniza con el tuyo? Comparte tu experiencia.

Piensa en este principio: “El hecho de que Dios esté callado, no quiere decir que esté ausente.”

Leer: Marcos 6:17-20

- ¿Quién era Juan el Bautista?

- ¿Por qué fue a parar en la cárcel?

- ¿Qué pudo haber esperado Juan que Jesús hiciera mientras estaba en la cárcel?

Leer: Mateo 11:2-3

- ¿Qué sentimientos refleja la pregunta de Juan a Jesús mientras estaba en la cárcel?

- ¿Cómo crees que te hubieses sentido tú en el lugar de Juan?

Leer: Mateo 11:4-6

- ¿Cómo interpretas la respuesta de Jesús?

Leer Marcos 6:21-29

- ¿Te agrada el final de la historia de Juan? ¿Por qué?

Es posible que no nos agrade su fin, pero si miramos toda la figura completa de esta historia, y analizamos todo el panorama dos mil años más tarde;

El propósito o llamado en la vida de Juan el Bautista era preparar el camino del Señor.

- ¿Lo logro?

El propósito de Dios era enviar a Su Hijo a morir en la cruz para que nosotros tengamos la oportunidad de ser perdonados.

- ¿Lo logro?

Así que, podemos estar de acuerdo de que Juan el Bautista cumplió su propósito, aunque su final en esta tierra no fue de la manera que el quería o esperaba.

Leer Proverbios 19:21

- ¿De qué manera te habla este proverbio?

- ¿Puedes pensar en algo que Dios haya hecho en tu vida que, si miras atrás, todo empezó con algún evento que nunca hubieses querido vivir?

“He aprendido que no debo juzgar la bondad de Dios por mis circunstancias. Sino que debo enfrentar mis circunstancias confiando en la bondad de Dios.”

- ¿Qué opinas de esta declaración?

No tienes que entender el plan para confiar en el propósito de Dios. Quizás te encuentras en una situación difícil, y te preguntas

- “¿Por qué?”

Pues no estás solo, no eres el único. Porque aparte del ejemplo de Juan el Bautista, y aparte de tantos creyentes que han pasado por situaciones similares, tenemos el mejor ejemplo en Cristo.

Porque Jesús mismo experimentó esto cuando sabía que la hora se aproximaba para morir en la cruz, y oró de esta manera...

Decía: Abba, Padre, todo es posible para ti. No me hagas beber este trago amargo, pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.

Marcos 14:36

Es decir, “Padre, no me gusta este plan, y sé que tienes poder para cambiar las cosas, pero que se cumpla tu propósito.”

Y en la cruz, después de haber sido golpeado, humillado, mientras derramaba sus últimas gotas de sangre, Jesús exclamó...

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”

Marcos 15:34

En otras palabras “¿Por qué te quedas callado y no haces nada? ¿Por qué no te siento en este momento?”

Sin embargo, por más doloroso que haya sido para Jesús su sacrificio en la cruz; y por más doloroso que haya sido para Dios Padre ver a Su Hijo morir de esa manera, fue necesario para que Su propósito se cumpliera y nosotros tengamos la oportunidad de ser perdonados y conocerlo por Su gracia.

Así que recuerda, solo porque Dios esté callado, no quiere decir que esté ausente.

Solo porque no entiendas la circunstancia, no quiere decir que Dios deje de ser bueno.

No tienes que entender el plan, ni te tiene que gustar la circunstancia para confiar en que Su propósito se cumplirá.

Y no importa lo que estés atravesando hoy, Él nunca te abandonará ni desampará, y Su voluntad seguirá siendo buena agradable y perfecta.

Verso para memorizar:

Sabemos que Dios obra en toda situación para el bien de los que lo aman, los que han sido llamados por Dios de acuerdo a su propósito.

Romanos 8:28 (PDT)